

CAPITULO XIV

PRISION Y MUERTE DE JUAN BAUTISTA.—MILAGRO DE LOS CINCO PANES.—
JESÚS Y SAN PEDRO MARCHAN SOBRE LAS AGUAS.—CÚRANSE TODAS LAS EN-
FERMEDADES CON SOLO TOCAR LAS ROPAS DE JESUCRISTO.

1. En aquel tiempo, Herodes el Tetrarcha, oyó la fama de Jesús;
2. Y dijo á sus subordinados: Ese es Juan Bautista, que resucitó de entre los muertos, y por eso se hacen por él tantos milagros (a).
3. Porque Herodes habia hecho prender á Juan, y atado ponerle en la cárcel por causa de Herodias, mujer de su hermano *Felipe*;

(a) Esclamacion sardónica, tomada en serio por el narrador.

4. Porque le decía Juan: No te es lícito tener esta mujer (b).
5. Herodes quería hacerle morir; pero temía al pueblo, porque Juan era mirado como un profeta.
6. Mas celebrando Herodes el día de su nacimiento, la hija de Herodías danzó delante de *todos los convidados*, y agradó de tal modo á Herodes,
7. Que le prometió con juramento darle todo lo que ella pidiese.
8. Y ella, prevenida por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.
9. Y el rey se entristeció *con esta petición*; mas por el juramento *que habia hecho* y por los que estaban con él á la mesa, se la mandó dar.
10. Y envió é hizo degollar á Juan en la cárcel,
11. Y fué traída su cabeza en un plato y dada á la muchacha, y ella la llevó á su madre (c).
12. Y despues vinieron sus discípulos y tomaron su cuerpo y lo enteraron, y fueron á dar la nueva á Jesús.
13. Y cuando oyó Jesús *lo que Herodes decía de él*, se retiró de allí en un barco á un lugar desierto (d), y habiéndolo sabido las gentes, le siguieron á pié desde *diversas ciudades*.
14. Y cuando salió *del barco*, habiendo visto una gran multitud de personas, tuvo compasion y sanó los enfermos de entre ellos.
15. Y venida la tarde, llegaron sus discípulos y le dijeron: Desierto es este lugar y la hora ya es pasada: despacha las gentes, para que pasando á las aldeas se compren que comer.

(b) Versículos 3-4.—Razon falsa. Herodes hizo con Juan Bautista lo que mas tarde hizo Pilatos con Cristo, prenderle y condenarle á muerte por perturbador del orden público. ¡Mucho le importaria á Herodes la crítica de Juan!—Se ha querido defender la inocencia de Herodes respecto de Juan, como mas tarde la de Pilatos respecto de Jesús, y se atribuye á una venganza de mujer lo que fué un acto político. Bien puede ser que la venganza y la política hayan intervenido á un mismo tiempo en el asunto, pero es evidente que se ha tratado de hacer de Juan un *anunciador del Mesias* en sentido totalmente cristiano, moral y espiritual, cuando segun todas las apariencias, Juan fué un mesianista en sentido judío, y esto se ve desde luego por la comision que envió á Jesús.

(c) Versículos 5-11.—Ejemplo de las preocupaciones populares.

(d) Esto prueba que Jesús no se engañaba sobre la causa del suplicio á que Juan fué condenado; sabia que el Herodes de aquel tiempo, como el que existía antes de su nacimiento, no toleraria de buen grado las predicaciones del mesianismo.

16. Y les dijo Jesús: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.

17. Ellos le respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

18. Jesús les dijo: Traedmelos acá.

19. Y habiendo mandado á la gente que se sentase sobre la yerba, tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo *los* bendijo: despues partiendo los panes los dió á los discípulos y los discípulos á las gentes.

20. Y comieron todos y se saciaron. Y alzaron las sobras, doce cestos llenos de pedazos.

21. Y el número de los que comieron fué cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños (e).

22. Y Jesús hizo subir luego á sus discípulos en el barco y que pasaran antes que él á la otra ribera del lago, mientras despedia la gente.

23. Y luego que la despidió subió solo á un monte á orar. Y cuando vino la noche estaba él allí solo.

24. Y el barco en medio de la mar era combatido de las ondas, porque el viento era contrario.

25. Mas á la cuarta vigilia de la noche, vino Jesús hácia ellos andando sobre la mar (f).

26. Y cuando le vieron marchar *así* sobre la mar, se turbaron y decian: Es un fantasma; y de miedo comenzaron á dar voces.

27. Mas Jesús les habló al mismo tiempo y dijo: Tened ánimo, soy yo, no temais.

28. Y respondió Pedro y dijo: Señor, si tú eres, mándame ir hácia tí, *marchando* sobre las aguas.

28. Y él le dijo: Ven. Y bajando Pedro del barco andaba sobre el agua para llegar á Jesús.

30. Mas viendo el viento recio, tuvo miedo, y como empezase á hundirse, dió voces diciendo: Valedme, Señor.

31. Y Jesús estendiendo la mano, le agarró diciendo: Hombre de poca fé ¿por qué dudaste? (g).

32. Y luego que entraron en el barco cesó el viento.

33. Y los que estaban en el barco, vinieron y le adoraron diciendo: «Verdaderamente Hijo de Dios eres.»

(e) Versículos 18-21.—Imitacion de Moisés, que alimentaba á las gentes en el Desierto.

(f) Esto es mas todavía que lo que hizo Moisés. Moisés se *abrió paso en el mar Rojo*; Jesús marchaba *sobre* las aguas.

(g) Versículos 28-31.—Detalle ridículo; escena cómica añadida á un milagro. Aquí se ve la imaginacion popular siempre intemperante, pasando con la mayor facilidad de lo sublime á lo grotesco.

34. Y habiendo pasado á la otra parte del agua, fueron á la tierra de Gencsareth.

35. Y despues que le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra y le presentaron todos cuantos padecian algun mal.

36 Y le rogaban que les permitiese tocar la orla que *por abajo rodeaba* su traje. Y cuantos la tocaron quedaron sanos (*h*).

(*h*) De portento en portento. Jesús no se toma ya el trabajo de hacer milagros, sino que estos se hacen solos á su presencia. El enfermo no tiene mas que pasar, y queda curado. En los *Hechos de los Apóstoles* se ve la *sombra* de San Pedro curar los enfermos.